

DIRECCION

ROBERTO LONDOÑO
VILLEGAS

SECRETARIO DE LA
S. DE M. P.

CIVISMO

Manizales, Febrero de 1937

REDACCION:

FERNANDO
LONDOÑO LONDOÑO

BERNARDO
MEJIA RIVERA

JUAN GOMEZ URREA

TOMAS CALDERON

B. LONDOÑO VILLEGAS

Nº 7





Excelentísimo señor doctor Alfonso López,
Presidente de la República.



Dr. Darío Echandía, quien abrió las Olimpiadas en nombre del Gobierno Nacional.

Dr. Arcesio Londoño Palacio,
Gobernador del Departamento,
quien clausuró los IV Juegos
Atléticos.





Antes de principiar las faenas del día,
tome **CHOCOLATE LUKER**

L I M I N A R

En las páginas de esta edición de nuestra revista hemos querido dejar, para la historia de la ciudad, una constancia perdurable de los cuartos juegos atléticos nacionales y de lo que ellos significaron para Manizales como empresa coronada por el más auténtico de los triunfos.

El sobrio esplendor de esta jornada sobrepasó todos los cálculos ya que la ciudad supo dar de sí todo lo mejor de su cortesanía, de tal manera que quienes a ella acudieron, romeros de todos los horizontes de la patria, guardarán de su paso por estas sierras recuerdo grato y perdurable.

El balance final del episodio olímpico llena de júbilo cordial a todos aquellos que bajo los aleros tutelares cuidan solícitos del fuego sagrado del porvenir manizalita. Con gesto de hidalguía la ciudad ha sabido cumplir con su deber y su ejemplo servirá como semilla aventada sobre surcos nuevos con la potencia germinadora que le dió nuestro suelo.

Sólo resta repetir desde estas columnas agradecimientos perdurables para todos aquellos que ofrendaron su esfuerzo para que el triunfo de la ciudad fuera completo. La Sociedad de Mejoras Públicas en especial rinde su tributo al patricio de Popayán y a Mario Carvajal que con tanta gentileza correspondieron a su llamada y cuyas palabras perdurarán en el tiempo como una consagración.

A. A. R.

M A N I Z A L E S

— INVOCACION A LA DIOSA —

Escrito por el Maestro Valencia con motivo de los IV Juegos Atléticos, y enviado por él especialmente a la Sociedad de Mejoras Públicas.

Tu rútilo casco domina el olímpico Monte,
y a tí van mis ruegos, oh Númen de verdes pupilas,
que ciñes rodeña y empuñas la lanza de oro.
En leve sonrisa, nos labra tu boca de virgen
panal de silencios, laurel a fielezas de gloria.

Tú animas el párpado -si cede al conjuro del sueño-
del sabio que vela buscando recónditas claves,
y das a su noche el rubí de los ojos del buho.
Tu beso de llamas resucita carbones extintos,
y el ara, ya gélida, empurpuras de sangre votiva.

De noche, tu selva se estremece, dialoga, se inflama
de amor y de ira. Llego tímida corza al reclamo
y el tigre sedeño hiende mudo la pávida sombra.
La savia palpita. Ronca el trueno. Rugir y balidos
preludian tu culto, bajo el fresco dosel nemoroso.

Tú inspiras al joven, que al miraje d'elisios jardines,
-por sola coraza el vigor de su torso velludo-
sepulta entre el bosque la visión de la choza nativa,
y al filo del hacha va rindiendo greñudos gigantes.
Las aves se ocultan de pavor ante el hosco mancebo...

Tú al rústico humilde que conduce sus bueyes al risco,
-tardos bajo el fruto de coral que atesora nepentes-
el canto musitas que le salva del síno funesto,
y, dócil, su flauta al soñar de la tarde morosa,
instila sosiego, en el dón de su lánguida queja.

Con túrgido gajo crujidor y de pomas vencido,
Tú ciñes la frente que roció los bucólicos surcos.
En ásperas rocas el filón incitante descubres
al ímpetu avaro de una fe que las peñas quebranta,
y en oro redimes el afán de las noches sin sueño.

A l'épica madre, Tú circuyes de prole venusta:
miríficas perlas alrededor del diamante cautivo,
nenúfares albos para orlar una rosa de fuego.
Y a púdica virgen das el cetro que rige los mundos
y dobla los reyes al imperio sutil de su gracia.

*

* *

Oh gimnica Diosa! como antaño en la griega llanura
reanima tus púgiles al final de la dura carrera;
su brazo conforta porque lancen el disco muy lejos,
inspire tu soplo un vibrar a fugaz jabalina,
que emule tus flechas y propase l'atónita linde.

Ayúda al gimnasta. Vigoriza su pie para el salto;
sus plantas recibe cuando suelte la pértiga inútil.
Las luchas vigila contra el golpe de puño mezquino.
Y al férvido grupo que acelera al balón entre esguinces,
las rutas señala, que propician el pórtico adusto.

Tus coros de Ninfas, enguinalden el óvalo terso
y al ático golpe, huya y torne la nuez mensajera
con ímpetu grácil, en vaivén ardoroso y alado.
El ágil escorzo véla Tú; de los núbiles senos
los dardos embóta, que dispara el amor al que mira.

Los mástiles brindan tu canasta que sella presagios:
en móvil enjambre las doncellas el turno disputan.
Con ávido empeño, se arrebatan el globo errabundo
que colma la urna, y al salir de la red temblorosa,
atruena el estadio el clamor que la palma discierne.



Tú, Numen invicto, galardóna el certamen augusto
y al púgil inspira la sublime elación de tus ritos.
Con tu égida bárdas el broquel de los héroes que riges,
y apura el instante en que puedan, risueños y fuertes,
alzarte en su escudo, vencedora! mi fúlgida Patria.

Guillermo Valencia

D I S C U R S O S

DEL DOCTOR MARIO CARVAJAL Y DEL MAESTRO VALEN-
CIA, EN LA VELADA DE CORONACION DE LA REINA DE LOS
IV JUEGOS ATLETICOS, EFECTUADA EL 19 DE
DICIEMBRE DE 1936.

Palabras del doctor Carvajal:

A tí, reina ilustre de una corte en que alternan los do-
nes de la fuerza y la gracia; a vosotras, princesas serenísimas,
que prolongáis en dos alas maravillosas su hermosura; y .a
vosotras, damas y caballeros de esta ciudad sin par en el con-
cierto de la república, toda vez que ninguna cifra como ella
el vigor inicial y el esfuerzo perseverante, heróicos ambos y am-
bos traducidos en curso histórico de sidérea parábola, viene,
trémulo de emoción, a ofrendaros su saludo este juglar ignoto,
cuyo aliento no alcanza más altura ni más vuelo que los de
los caramillos familiares, mas en cuya voz viaja esta noche, por
singular y abrumadora ofrenda de los dioses, como la llama del
sol en el hilo filial y tembloroso de la estrella sin nombre, la
caudal armonía del varón excelentísimo en quien se han con-
jugado todas las virtudes de la inteligencia y del arte.

Hé aquí que el juglar solariego que ahora se encuentra,
confuso, ante vosotros, hallábase hilvanando en silencio la ma-
deja de sus sueños en un recodo de su sendero místico, cuando
reclamo salido de esta colina de la patria acudió a señalarlo
para misión augusta. Colósele el mandato como una vena he-
lada por los canales de los huesos. Comprendió, sin embargo,

en el desconcierto del instante, que el desobedecer no le era lícito, y congregando en su corazón el sortilegio del paisaje nativo e invocando el numen de Isaacs, se aprestó a ser el pajecillo bucólico de esta fiesta sabiamente ordenada, con un codal de vida, para exaltar en ella la armonía del músculo y del alma, en cuya clave reside el secreto de los pueblos que, creándola y sojuzgándola, iluminan la historia. Ví entonces en los extremos de mi valle las cumbres de Popayán y Manizales. Y el milagro geórgico que me rodeaba en esa hora puso entonces en mi garganta el viento de mi tierra, engendrado por el canto y la luz, para que el oscuro peregrino pudiera dar decoroso cumplimiento a la misión encomendada. Y es así como no soy ya ante tí, reina ilustre; ni ante vosotras, princesas serenísimas; ni ante este heroico pueblo de Caldas, el juglar del dolorido sentir y la balada pesarosa, ni el pajecillo de una maravillosa corte griega, sino el viento luminoso del Valle que conduce en sus alas el mensaje de la torre mugidora del Puracé a la torre fecunda y extática del Ruiz.

Oh dulce Ofelia rediviva, que no encarnas ya el sueño nebuloso del príncipe taciturno, sino el pujante anhelo de una comarca victoriosa: cifranse en tí los mejores atributos de esta ciudad mirífica, ave fénix de la república, que ha logrado, con insistencia sin igual, renacer de sus propias cenizas y que avanza en órbita cenital por los caminos de la patria. Como tú fueron las mujeres de ayer, compañeras de la tropa patriarcal que desprendida del hogar antioqueño, eje de la república, vino hace menos de un siglo a la breña despoblada y creó en ella, tras la empresa del desmonte titánico, el horizonte nacional que negaba la selva y que ahora desde aquí se divisa mejor que de ninguna de las eminencias colombianas. Como tú son tus hermanas de este período histórico de tu gente. Como tú habrán de ser, tendrán que ser las mujeres del mañana. Bellas, fuertes, castas, sencillas, fecundas, eslabones de oro en la cadena de la estirpe. En tí y en ellas se renueva la mujer admirable que nos describe el Evangelio. Eres, por eso, el símbolo del pasado, la corona del presente, el emblema del porvenir. Gloria sea dada en tí, mujer y reino, a la historia de tu tierra, jalónada de hierros y diamantes: el hierro de las hachas viriles

S. M. P. _____

y el diamante del espíritu que las forja y hace brillar el filo de sus hojas cuando al partir el árbol parten también la lumbre cristalina del sol.

Deja que ahora, rendido ante tu trono, que no es el trono pasajero de una jornada frívola, sino la sede misma de una raza de elección, calle mi loa humilde y os salude con la voz del que se dispone, por voluntad de Apolo, de todos los registros de la sabiduría y la belleza. Con los labios ardidos por el carbón sagrado y recogido el corazón para el rito de la plegaria, deshojo ante tus plantas las palabras augustos del maestro.

NOS HEMOS PERFECCIONADO

**en la edición de toda clase
de empaques, cajas, etiquetas y
envolturas de lujo para
productos industriales.**

Solicítenos precios y muestras.

EDITORIAL ZAPATA

TELEFONO: 22-91

PALABRAS DEL
MAESTRO VALENCIA

Señoras, señores:

La pródiga amistad y mi gratitud y mi afecto, me han movido otra vez hacia esta jubilosa colina. En espléndido síntesis, Colombia toda está representada aquí: el alto Gobierno de la nación y de su Clero; heraldos de sus Cámaras; cuotidianos conductores del pensamiento público; aristos de la inteligencia y el saber; grandes y pequeños realizadores del nacional progreso ¡grandes todos!; la patria del porvenir, en esta viviente corona en que alternan galas de belleza y fieros gajos de juvenil vigor; y como digno marco para tal lienzo, la mujer colombiana purísima fuente racial,



Dr. Guillermo Valencia

en todo su agitado discurrir: si como hilillo de cristal que irrumpe de la roca nativa o en bulliciosa alegría de lindas juguetonas; si como esperanza del huerto familiar en el materno proveer del regadío, o como dulce recordo ceñido de musgos y vestido de orquídeas, apto para reflejar en sus espejos trémulos la policromía de los cielos más puros o, finalmente, como río caudal -acrecido en su andar con mil afluentes de vida- que en el confuso estuario de las razas, mar-

ca el aporte inconfundible. Admirable conjunto éste, al que presta singular relieve y da proyección vastísima, la autoridad y decoro que le imprimen ilustres embajadores de naciones amigas.

Cuando una tradición de siglos va ligada a la historia de una ciudad, difícil es discernir, sin un prolijo examen, el ritmo de sus adelantos, y, aun cuando sea muy recio el viento renovador que en ella sople, guardará siempre la estructura fundamental signos irrevocables de su pasado. Esta población, en cambio, ha recorrido con magna celeridad, en menos de una centuria, dos etapas determinantes hasta la situación que hoy muestra, y es ella, en primera línea, el fruto hasta hoy no igualado de la virtud de un pueblo.

En su aparecer y desarrollo se confunden, como en el relato de ciertas urbes antiguas, la realidad y el mito. Un grupo de hombres duros, enérgicos y audaces, expertos en montear, se franquearon una senda a golpe de hacha y filo de machetes a través de esta enmarañada y entonces tenebrosa cordillera. Tras esfuerzos inauditos, conquistaron la nivosa meta, y poco luego, el sitio de la ciudad futura.

No buscó aquel empeño la usual orientación porteña, ni las vegas de una gran corriente que derivase al mar océano. El intento se realizó con sentido opuesto, dándole altivamente la espalda a la fácil realización y enfrentándose a legiones de gigantes enhiestos, imposibles, poderosos, innumerables, milenarios. Abriéronse claraboyas para mirar al cielo, en la festonada bóveda de la fosca imponente y solitaria, y comenzó el embrujo del vivir montañero, en torno de los fundadores, porfiados, estoicos, incansables y patriarcales. La vasta fábrica en madera que sirvió de templo, con su serie de pastores activos, discretos, celosos y abnegados; el gobierno de la ciudad bajo la égida de una selecta policía; la enseñanza escolar vívida, alegre y suficiente; las severas costumbres celosamente defendidas por la sanción social; la vida común estimulada por una noble rivalidad, servida con generoso espíritu público, convirtieron este centro en foco orientador de actividades, propulsor de esfuerzos, alentador de audacias, reavivador de energías, estimulador de iniciativas, creador en fin de un núcleo de tal

arraigo y potencia, que agregó blasón nuevo al escudo de la familia colombiana. El esfuerzo individualista inició el prodigio. El concurso colectivo amplió su radio; el respeto a la palabra empeñada creó posibilidades fecundas, la actividad preparó el triunfo y la homogeneidad de esta raza fuerte y hermosa, afanosamente cultivada en su clima y en el medio que le es propio, han generado la realidad presente. Gloria a los fundadores!

Cuando Manizales celebró el 75 aniversario de su fundación, la ciudad era ya hermosa. Aquel soberbio epinicio saturó el espíritu de quienes concurrimos, de imperecedera añoranza. Apenas se perdían los últimos ecos, cuando un clamor de tragedia se propagó desde esta cima, por las oquedades del monte, hasta las lindes postreras de la patria en angustia: la Perla del Ruiz estaba ardiendo!

La inquietud volcánica del suelo había impuesto una edificación adecuada al evento sísmico, pero indefensa ante el poder del fuego. Por cuatro días con sus noches, que parecieron milenios a los hijos de la ciudad y siglos para sus amigos distantes, ardió la inmensa hoguera con avidez aterradora y espléndida, cual un gigantesco manojo de granadas espigas. Redujeron todo a pavesas aquellas lenguas voraces: reliquias solariegas, memorables trofeos, macizos lechos venerandos y vaporosas cunas. La elegancia, afanosamente conseguida y el mediano bienestar, hijo de tercas luchas, jarrones, libros, cuadros, en torbellino siniestro, los arrebató el monstruo. . . . Después, el pavor de las ruinas, los ennegrecidos muros sin la composición de las yedras que a la larga se apiadan y los visten, los fantasmales pórticos, los contorsionados hierros, las vanas cuencas de puertas y ventanas por donde sólo entraba y salía el silencio de las desolaciones. En aquel vasto crisol y en aquella hora sin nombre fue consumido todo, todo, todo, menos el alma de este pueblo, ni su voluntad de vencer, que ha vencido! Loor a los reconstructores!

No es de esta gente abatirse ante la desdicha ni el anodarse frente a sínos adversos. Todavía alientan aquí paladines de la primitiva epopeya y Colombia que lo sabía, acompañólos en tan amargas horas y está presente a celebrar con ellos

y con sus hijos, el magno triunfo de su segunda jornada, con este olímpico certamen que es al propio tiempo una consagración y un homenaje.

Sin ruido, sin apoyo, sin valedores, se creó en muy pocos años esta pasmosa realidad, hija de la modestia, la abnegación y la ardentía. Las cenizas del ave mítica guardaban intacto el soplo del vivir. Cuando nuestras más antiguas ciudades de provincia se aprestan a conmemorar cuatro siglos de existencia, Manizales no alcanza todavía el primero, y su voluntad de crecer le augura porvenir insigne, tras esta resurrección maravillosa.

Pueden aquí estadistas y sociólogos apacentar su inteligencia en el estudio de tan ingente obra realizada en el corazón mismo del país por una porción de sus hijos, fuertes renuevos arrancados ayer de la encina antioqueña y trasplantados aquí por la inconformidad trashumante de ese pueblo magnífico, capaz por sí solo de poblar a Colombia entera.

El secreto de su valer y de sus triunfos radica, a mi ver, en su sólida organización doméstica que sabe troquelar espíritus resistentes contra la adversidad y adiestrar invictos púgiles para el estadio de la vida. El trabajo asiduo y retribuidor modela para el optimismo, para la independencia, para las nobles ambiciones. Las virtudes raciales, al infiltrarse y dilatarse en la organización social, vuelven invulnerable el grupo y la identidad de principios básicos da consistencia de pirámide al conglomerado regional. Sin comunidad de normas aglutinantes, no hay orientaciones colectivas, origen de la unidad creadora.

Si analizamos las virtudes esenciales para fundar un pueblo útil, de capacidad y vocación culturales, iremos a dar rectamente a unos cuantos atributos primarios que caracterizan los soportes de la más humilde vivienda: madurez, rectitud, incorruptibilidad y resistencia. Cuando el montañés interpreta así en su vida al árbol, a su amigo, se torna digna columna y seguro sostén de su pueblo. El orden, la riqueza, la prestancia social, el progreso metódico, ostentan en su fondo las huellas inequívocas de las virtudes propias de nuestros camaradas vegetales del bosque. Reconducirnos a él por el sendero que siguiera el hombre primitivo, es la misión de los juegos atléticos

y nó para retroceder a la animalidad selvática, sino para renovar alma y cuerpo en el contacto con la vida, con las libres praderas, con las auras puras bajo cielos abiertos, con las linfas vivificantes, con la inexhausta resistencia, con la fuerza imponente, con la agilidad que deslumbra y la habilidad que fascina. En la misma medida en que nos alejamos de la costa natural, vamos perdiéndonos, para no dar con la salida, por entre el laberinto de lo engañoso artificial. El atleta y la inocencia andarán juntos, porque vigor y templanza siempre serán gemelos. Frutas y flores no gastan afeites porque cumplen serenamente su destino, y no hay paleta de pintor, comparable en suaves tintas a las que pone un vivir bajo la caricia del sol, al halago del viento o entre los diáfanos cendales de un agua montañera.

Aquel pueblo diminuto que apellidó Renán "el milagro griego", fijó para la humanidad en sus juegos patrias, hace 28 siglos, la fórmula más comprensiva de superación integral. Adueñados los sacerdotes de Baco de aquellas fiestas conmemorativas importadas de Egipto por los Eleatas, hicieron de ellas primitivamente espectáculos de degradación, pero el espíritu de los Arios que señoreaban el Peloponeso, logró primar al fin sobre la sensualidad asiática, y la institución olímpica, absorbiendo los demás juegos regionales, creó a orillas del Alfeo el estadio famoso que inauguró la era helénica y conquistó la unidad del prodigioso pueblo. De allí adelante fue la llanura de Olimpia palestra de perfección moral, de elevación de espíritu, de patriotismo vigilante. La celebración de los juegos excluía la lucha bélica, dentro del país, y una dura sanción caía sobre el violador de esa "tregua sagrada". Si los ejercicios mudaban según el gusto de los tiempos, el espíritu del certamen continuaba siempre el mismo: noble, elevado, pulcro. Los máximos helenos gustaron de pasar por aquellas arenas: Temístocles, Pitágoras, Herodoto, Platón, Píndaro, Simónides, Arquíloco, Sófocles, Eurípides.

A aquel rito en común llevaba cada uno cuanto poseía: elocuencia, música, inspiración, fuerza, destreza y danza. Allí estuvo el vivero del pensamiento, del vigor, del arte, del patriotismo, de las glorias helénicas: allí se elaboró el sentido ecu-



OFELIA I

Reina del Deporte
de los IV Juegos
Atléticos



Carrros estacionados al frente del Estadio.

Señor comerciante: su almacén co-
brará más categoría colocándole al
frente un aviso luminoso. - S.M.P.

Un aspecto del Estadio de Palogrande.





Equipo de Basket-ball femenino de Caldas,
Campeón Olímpico.



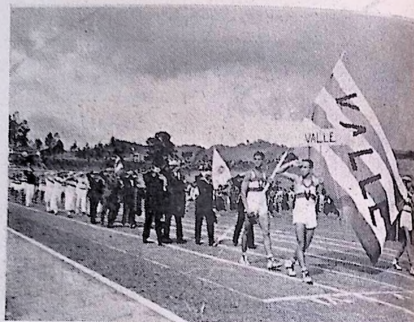
Rose Mary Grady, del Valle,
campeona olímpica de natación.



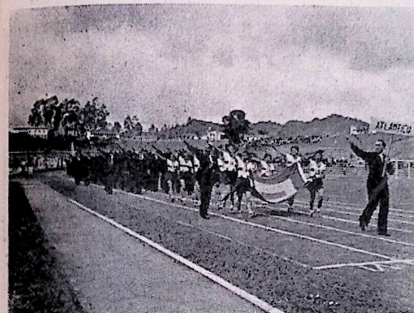
Caldas.

DESFILE OLIMPICO

REPRESENTACIONES DEPORTIVAS



Valle.



Atlántico.

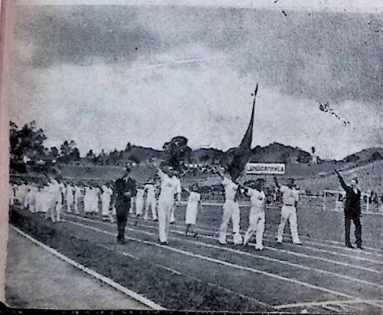


Santander del Sur

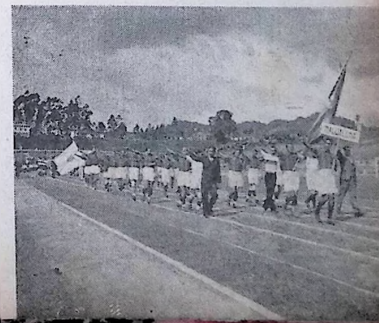
Hable usted con sus vecinos sobre la necesidad de pavimentar su calle. Con el pavimento las propiedades adquirirán un mayor valor.—
S. de M. P. :: :: :: :: ::

Mas de 200 ciudadanos han acogido la campaña pro-pintura. Usted debe completar esa lista, haciendo pintar su residencia.—S. M. P.

Cundinamarca.

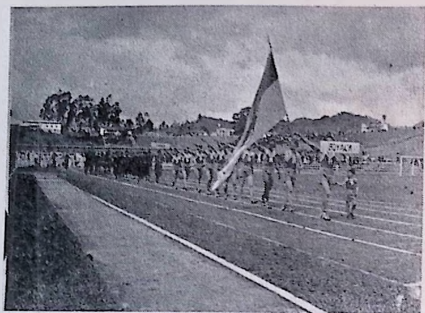


Magdalena.





Cauca.



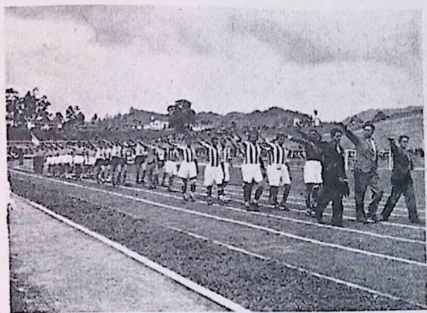
Boyacá.

Nariño.



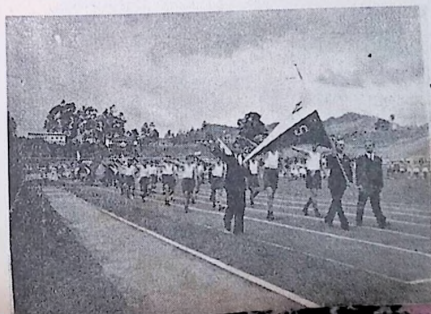


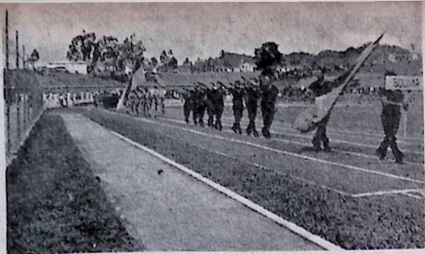
Tolima.



Antioquia.

Santander del Norte.





Bolívar.



Comité Olímpico y Colegio de
Arbitros.

Un aspecto de las tribunas del
Estadio.





Equipo de basket-bal masculino de Caldas.

La pintura discreta es urgente. La pintura detonante afea. Verde aceituno, azul claro, gris atenuado son colores discretos y apropiados para la pintura de su casa. - S. M. P.



Equipo de fútbol de Caldos.

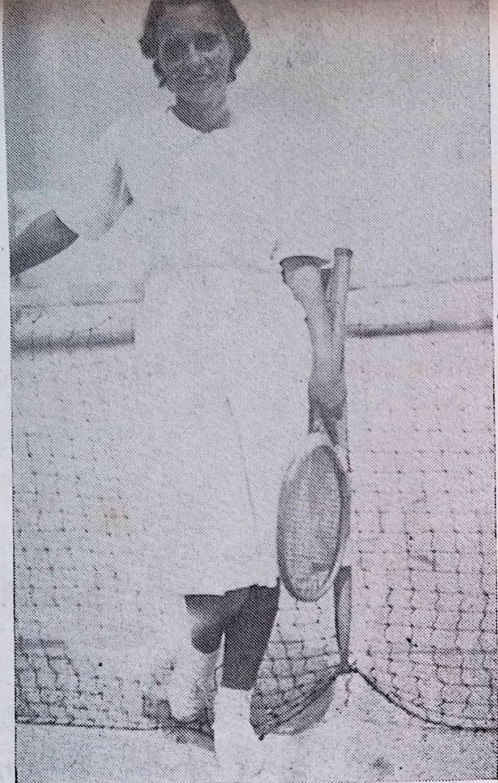
La pavimentación es el tránsito del
pueblo a la ciudad. Manizales debe
quedar pavimentado en este año.
S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



El "Perro" Sánchez, de Bolívar, campeón olímpico de varias pruebas de carreras.

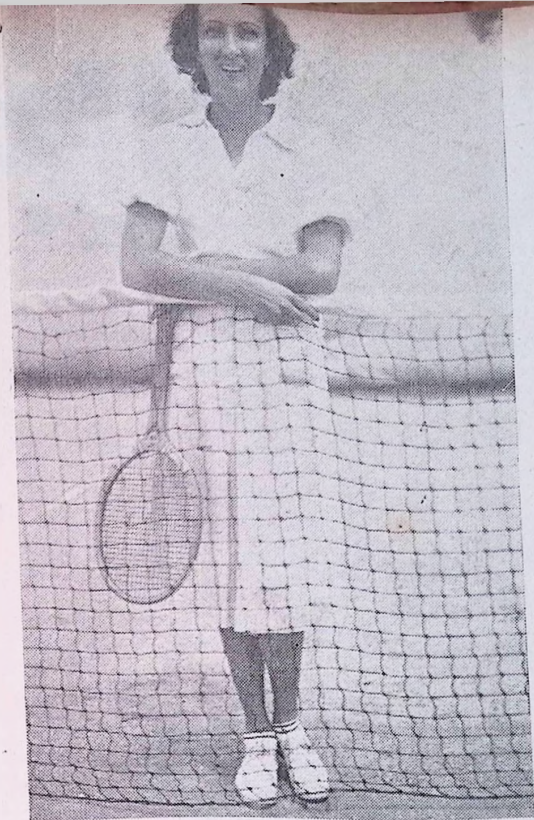
Equipo de Basket-ball femenino del Cauca.





Doña Amira de Arévalo, Campeona Olímpica de
tennis en sencillos femeninos.-Del Valle.

Señor comerciante; luz, mucha luz
en el interior y en el exterior de su
almacén :: :: :: :: :: :: :: ::



Doña Lulú Bueno de Victoria, Sub-campeona de
tennis en sencillos femeninos.-Del Valle.

Los avisos luminosos le imprimen
alegría y modernidad a la ciudad.
S. M. P. :: :: :: :: :: :: ::



Jaime Sáenz y Lulú Bueno de Victoria, del Valle.-
Campeones Olímpicos de tennis en mixtos.

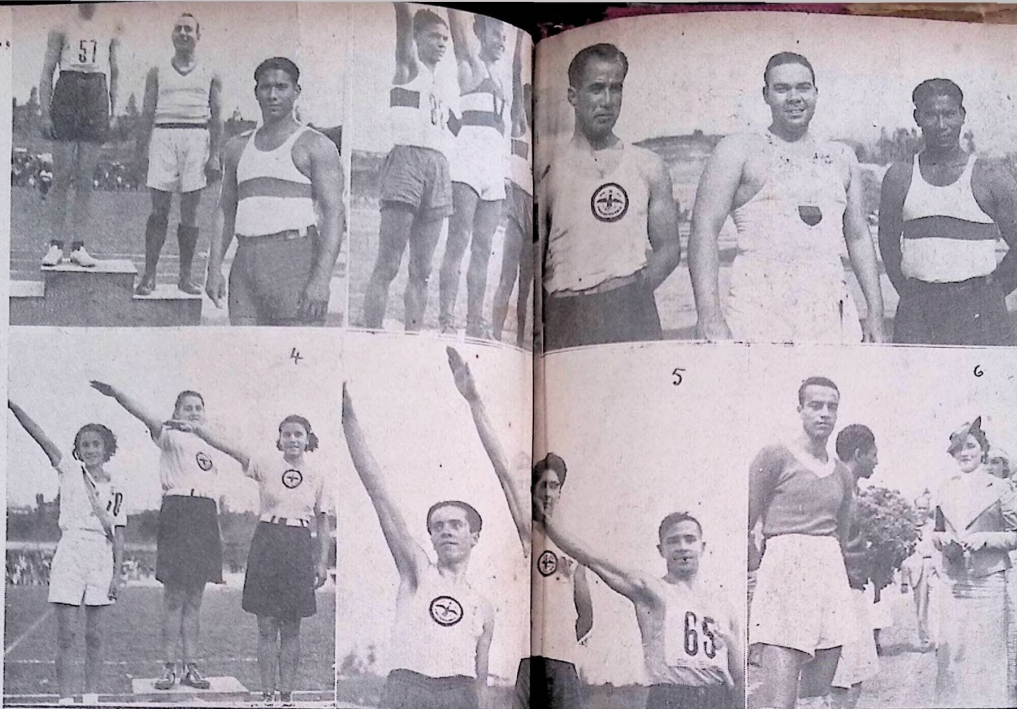
Contribuya usted al hermoseamiento
de la ciudad haciendo construir
la acera de su casa.-S. de M. P. ::



De izquierda a derecha: Nora Villegas, de Cundinamarca, sub-campeona de tennis dobles femeninos; Amira de Arévalo y Lulú Bueno, del Valle, campeonas de dobles femeninos; Carlota Villegas, de Cundinamarca, sub-campeona de dobles femeninos; Jaime Sáenz, del Valle, sub-campeón de tennis sencillos, y Jorge Combariza, de Cundinamarca, campeón olímpico de tennis sencillos, acompañados de S. M. Doña Ofelia Primera.

Carretera de Occidente, carretera al Magdalena, carretera al Norte: Los tres guiones de nuestra más agitada preocupación. - S. M. P. :: ::

Señor comerciante: cambie esa tabla antiestética por un aviso luminoso. Este le dará categoría a su almacén.—S. de M. P. :: :: ::



Revise usted los anuncios públicos de la ciudad y en caso de que encuentre algún error ortográfico, sírvase dar aviso a la S. de M. P. ::

Equipo de Fútbol de Santa Marta, Campión Olímpico.



1º-Pissa, de Cundinamarca, campeón de lanzamiento de martillo; Arrieta, de Atlántico, y Jaime Toro, de Caldas, segundo y tercer puesto. - 2º-Minuta, del Valle, campeón de salto largo; Perea y Lastró, segundo y tercer puesto. - 3º-Donat, de Bolívar, campeón de lanzamiento de bala; Arrieta y Perea, segundo y tercer puesto. - 4º-Beatriz Amé, de Cundinamarca, campeona de 50 metros planos; Avela Jiménez, de Caldas, sub-campeona y Sara Villalba, de Cundinamarca, tercer puesto. 5º-Gómez y Enciso, de Cundinamarca, campeón y sub-campeón de 1.500 metros; Carlos Giraldo, de Caldas, tercer puesto. 6º-S. M. Olímpica Primera.

Equipo de Fútbol Atlántico, Sub-campeón Olímpico





A la izquierda: Jorge Combariza y Roland Preuss, de Cundinamarca, campeones olímpicos de tennis dobles masculinos.-A la derecha: Arturo Ocampo y Favio Villegas, de Caldas, sub-campeones.

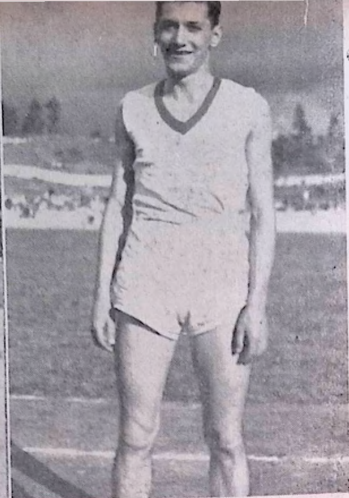
Ayudar a los esfuerzos de la Sociedad de Mejoras Públicas es contribuir en forma eficaz al engrandecimiento de Manizales.—S. de M. P.



Equipo de Basket-ball femenino del Atlántico.

Equipo de Basket-ball femenina de Cundinamarca.
Sub-campeón.





Conchita Gutiérrez y Nicolasa Manotas, de Caldas y Atlántico, Capitanas de los respectivos equipos de basket-ball femenino.-Carlos Uribe, de Caldas, campeón olímpico del Decatlón.

Manizales debe construir su campo de aterrizaje en el curso del presente año. Este anhelo debe vivir latente en todos los manizaleños.—



Adiela Jiménez, de Caldas, campeona olímpica de 100 metros planos. Mercedes Martínez, de Atlántico y Josefina Estrada, de Caldas, segundo y tercer puesto, con S. M. Ofelia Primera.

Hay necesidad de terminar la pavimentación de la ciudad.—Inscriba hoy mismo su predio en la Sociedad de Mejoras Públicas :: :: ::



Amelia Castaño, de Caldas, campeona olímpica de salto alto.-Adiel Jimenez, de Caldas, sub-campeona de 50 metros planos y campeonas de carrera de postas de 4 x 50.

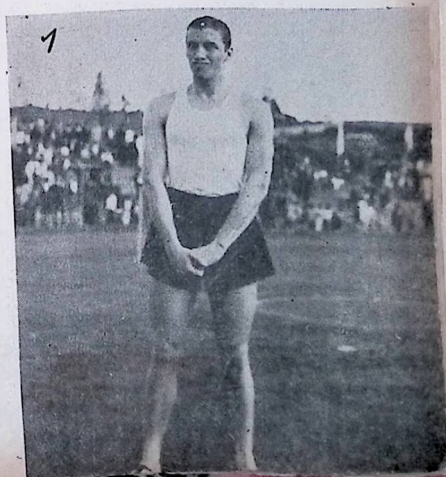
Usted, como manizaleño, está en el deber de tomar una suscripción a "Civismo", la Revista de la ciudad. S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



Nicolasa Manotas, de Atlántico, campeona de lanzamiento de jabalina; Elisabet Gambier, de Atlántico, y Josefina Estrada, de Caldas, segundo y tercer puesto, y don Jorge Arango Uribe, Director de los IV Juegos Atléticos.

Contribuya usted al ornato de la ciudad haciendo pavimentar el frente de su propiedad.—S. de M. P. ::

Dr. Joaquín Villegas Jaramillo, de Caldas, campeón olímpico de salto alto.



Ayude usted al progreso de Manizales, ayudando a la Sociedad de Mejoras Públicas. :: :: :: :: ::



Josefina Dugand González, Reina
del Deporte de Barranquilla.

Dr. Carlos Pardo, Eladio Góni-
ma y Emilio Salazar, equipo
de Caldas, sub-campeones de
tiro, acompañados de S. M.
Ofelia Primera.





La vitalidad de un pueblo depende
del grado de civilismo de sus habitan-
tes.—S. de M. P. :: :: :: :: ::

Cotes, de Atlántico, y Bermúdez, del Valle, com-
peón y sub-campeón de los 200 metros planos. En
el centro: S. M. Ofelia Primera.

Adiela Jiménez, gran deportista manizaleña, a
quien le fue entregado un bello ramo en la fiesta
que la Sociedad de Mejoras Públicas obsequió en el
Casino, en honor de los deportistas caldenses que
tomaron participación en las Olimpiadas.

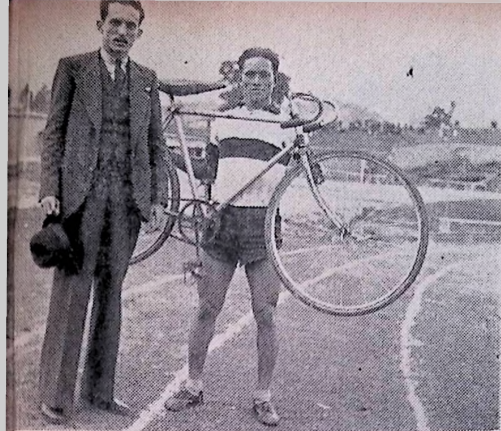
La pavimentación es el tránsito del
pueblo a la ciudad. Manizales debe
quedar pavimentado en este año.
S. de M. P. :: :: :: :: ::





Equipo de Natación de Caldas.

El civismo es el termómetro que se-
ñala el adelanto de un pueblo. Há-
gase socio de la S. de M. P. :: ::



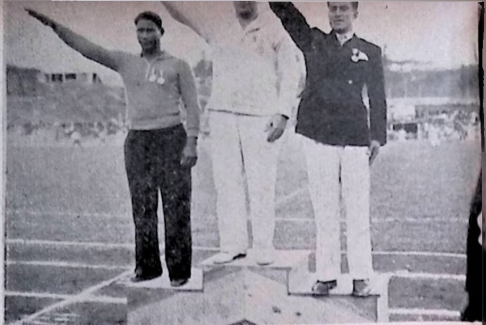
Conviértase usted en abanderado de
toda obra de progreso.—S. de M. P.

Marco Gutiérrez, de Atlántico, campeón ciclista en carrera de 1.600 metros, acompañado del doctor Luis Vergara Palacio, Presidente de la Embajada del Atlántico.

Carulla, de Cundinamarca, campeón olímpico en casi todas las pruebas de natación masculina, acompañado del señor Galvis, presidente de la Delegación de Cundinamarca.



La pintura discreta es urgente. La pintura detonante afea. Verde aceituno, azul claro, gris atenuado son colores discretos y apropiados para la pintura de su casa. - S. M. P.



Pepín Dinat, de Cartagena (centro); Pablo Arrieta, de Barranquilla, e Hipólito Parra, de Bogotá, 1º, 2º y 3º puesto, respectivamente, en el lanzamiento de bala.

Minuto y González, del Valle, campeón y subcampeón de 110 metros con vallas; De León, de Bolívar, tercer puesto, acompañados de S. M. Ofelia Primera.

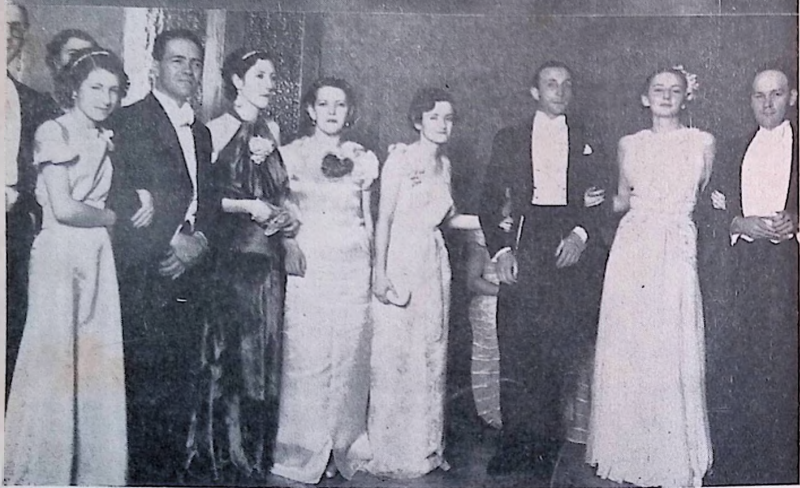


Señor Maestro: Fomente usted el deporte entre sus educandos.—
S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



Un aspecto del banquete ofrecido en el Hotel Esorial en honor del señor Presidente de la República y de su comitiva.

Reclame usted un puesto de vanguardia en el movimiento cívico de Manizales, haciéndose socio de la Sociedad de Mejoras Públicas. ::



Dos aspectos del baile ofrecido por la Sociedad de Mejoras Públicas en el Club Manizales, la noche de la coronación de S. M. Ofelia Primera. - Parte superior: Doña Ofelia Primera; parte inferior: Doña Josefina Valencia, hija del Maestro Valencia, quien en la velada de la coronación leyó el canto a Manizales dedicado por el poeta payanés.



Hotel Escorial, inaugurado durante las olimpiadas.

Carretera de Occidente, carretera al
Magdalena, carretera al Norte: Los
tres guiones de nuestra más agita-
da preocupación. - S. M. P. :: ::



SERVIDORES DE MANIZALES

Don Guillermo Gutiérrez Vélez, propietario del
Hotel Escorial.

ménico de la ideología clásica. Y el grito apolíneo y heroico que se diera hace tantos siglos en un pequeño valle, al pie del santuario de Júpiter, lo oíremos repercutir en breve en la abrupta soledad de esta nueva Tesalia, "donde el hombre -como en la de Esquilo- puede vivir al ritmo de la naturaleza, utilizando el vigor sin menoscabarlo, conservando en sí mismo el puro germen, presto así de continuo a renovarse, a renacer sano y alegre."

El estadio creó entonces el valor estimativo de la gloria como dón espiritual que corona el esfuerzo, en el humilde gajo que premiaba igualmente el **Edipo Rey** de Sófocles o la victoria de Salamina, y ese hondo sentido que cien generaciones de filósofos y guerreros insignes, de pensadores y de artistas, infundieron a un objeto sin valor en su valer inmenso, a una débil rama de laurel nacida a orillas del Peneo en el discreto valle de Tempé. Y al par de aquel esquivo ramo, fue también premio sublime un ánfora de aceite o vino de las ofrendadas a los dioses. Píndaro recibió siempre ese inefable galardón.

Si es hermoso ver cómo, a través de tantos siglos se celebran hoy los mismos juegos, y mirar sobre este monte ardiendo la misma llama que encendieron los arios en el altar de Júpiter, será más bello aún dar a esta celebración el mismo excelso alcance que sus antiguos mantenedores. Si no se busca en ellos la unidad de la patria, si no sirven de escuela de trabajo y constancia para mejor servirla; si no imponen virtualmente la sagrada tregua de los bandos; si no surgen de aquí las virtudes educativas que genera el estadio: ardor, paciencia, serenidad, respeto, equidad, modestia, moderación, nobleza, pura y santa alegría, habremos despojado de la sublimidad de su sentido histórico nuestro combate olímpico, en provecho del bajo instinto asiático de los juegos originales.

Todo nos es propicio a la renovación gloriosa. La mujer no está ya como en la Hélade primitiva recogida al gineceo mientras los efebos fijan, desfilando por la llanura, el codicioso mirar de escultores y muchedumbres. La moderna madre no penetra disfrazada al recinto, como la hija de Diágoras que rompió la secular consigna; acude a fuero de honor y juventud

a presenciar la lucha, a celebrar el esfuerzo, si no la victoria de sus hijos. También concurren las jóvenes para partir el campo. Gráciles, esbeltas, rítmicas, como ánforas que portasen mannos invisibles, y colmadas todas hasta el canto de dones propicios a los númenes: las hay rubias, guardadoras de miel; otras de dorado albor como el mármol pentélico, para conservar incólume la pureza de las razas insignes; morenas hay que besó el sol canicular y fingen verter a la orilla del pozo toda la frescura que retienen, entre la boca suplicante del héroe del desierto; otras, en fin, de plenitud sagrada, como para preservar sin mengua los gérmenes autóctonos, enervadoras y potentes como la diosa que un día ofrendó Heliogábalo a los hijos de Siracusa. Y rigiendo tan lucida teoría, la núbil reina de esto corte, la Palas Atenea que va a presidir el certamen olímpico. Una vez más el pastor Paris, en torturante alternativa de elegir entre diosas, se ha decidido por Helena. Más angustiosa todavía es la misión confiada a este humilde peregrino del arte, de ceñir esa frente apacible con el disco de la realeza. La soberana de estos juegos es su perfecto símbolo porque ella encarna y resume en gracia y en belleza, como las orquídeas de vuestros grandes árboles, el lento y glorioso proceso de su pujante exaltación; concentra al propio tiempo toda la vida, la distinción, el valer selectivo de las generaciones actuales y polariza todas las nobles prendas de su estirpe, de sus compañeras y de su pueblo: por eso al coronarla, a ella que es la coronada, más preciada de estas fiestas, aureolados quedan al par pasado, presente y porvenir: los fundadores, los reconstructores y los vencedores de mañana en el rito imprecadero de la Grecia inmortal!

D I S C U R S O

DE PROCLAMACION DE LAS CANDIDATAS AL REINADO DEL DEPORTE, POR TOMAS CALDERON

Señoras, señores:

El canto de la VII Olimpiada de Pindaro fue grabado hasta el último verso en el mármol de los templos de aquellas magnas ciudades de la Elida, una de las cuales llamó el vate de Tebas "ciudad brillante donde las fuentes se coronan de violetas."

En nuestra ciudad, sobre los placenteros muros lacustres, los nombres claros de Angela, de Matilde, de Ofelia, de Sylvia, deberían grabarse también bajo un verde follaje corintio -símbolo de los campeones invictos- porque ellas, en los juegos atléticos de diciembre, conducirán, sobre su "blanco hombro de marfil", el escudo solariego.

Los jugadores las verán llegar a ellas, en la mañana transparente que hincha los balones y araña en las raquetas, como a las musas protectoras que coronaban de acanto al vencedor de la feliz cuadriga.

Sylvia ofrecerá, en ese Estadio de Palogrande -donde el paisaje frenético rompe las cuatro puertas cardinales a puñetazos de colores- la corona silvestre de apio dorio que ciñó la frente de Xenócrates, héroe del carro en la carrera olímpica de Delfos; Ofelia llevará la resina de pino que alimentó la antorcha desde los Hiperbóreos hasta Siracusa anunciando la aparición de los jugadores; Matilde entregará la palma ístmica, dorada como su cabellera donde parece que hay un enjambre de abejas líricas que hubiese penetrado por la celda milagrosa de sus ojos de almibar azul; Angela llevará el laurel para el cantor, cuyos himnos, en honor de Apolo -como "la copa don-

de centellea el rocío de la viña", - será una invocación cristallina a la magna fiesta helénica.

Son cuatro estampas, cuatro musas de la ciudad, de esta ciudad policorde donde, con el mismo Píndaro podríamos decir que "jamás en torno de su mesa hospitalaria ha cesado un viento favorable de hinchar sus velas."

Y es nave azul, nave serena nuestra ciudad, nave en cuyos mástiles enjaula el alba gaviotas de sol. Ciudad-Nave que va -como la de los Argonautas- detrás del oro que hoy en la montaña del porvenir, mientras "El Ruiz" -con sus lonas diamantinas- le finge ancho velamen inflamado por un viento nuevo, grávido de eternidad.

Angela, Ofelia, Sylvia, Matilde: cuatro nombres que parecen acuñados en un troquel lírico y salvados de la historia, como esas medallas que de tiempo en tiempo encuentran los segadores en la campiña romana y que -sin embargo- dejan ver un perfil grave de madona lejana y abolida: cuatro rosas de una guirnalda llena de claridad: cuatro cariátides maravillosas que podrían soportar, en un vuelo musical, un soneto de José María de Heredia, como si fuese un Arca de Alianza y claridad: cuatro canciones, en fin, que tuviesen por escenario una campiña, un arroyo delgado, un pedazo de azul y un camino de lirios.

Ellas van a integrar la fiesta esencial que nació en Olimpia y prolongó la férrea Esparta en sus estadios, bajo la protección de los dioses. Ellas serán el aliento iluminado de los balones y de las jabalinas que, al atornillarse por el azul zumban en el aire como si llevaran, más allá del músculo que lanza, el íntimo rumor de la sangre que galopa en las arterias juveniles.

Beldades solariegas, en quienes la ciudad deposita todos sus encantos y ejecutorias, sabrán regir ellas ese imperio que "abre de por en par las puertas de los himnos". Son de la misma estirpe que alentó los torneos de esa edad en que los poetas -al cantar los Juegos Olímpicos, en Odas eternas-, invocaban las musas para que vinieran en su auxilio, en el gobierno de las lirias.

Son de la misma raza de aquellas edades en que la música graciosa de los flautistas celebraba la fiesta de los esta-

dios y en asocio de las hijas de Apolo iban a colgar guirnaldas en la puerta de los atletas.

No ya en Tebas, la ciudad de las cien puertas sino en la nuéstra que echó abajo los árboles y descerrajó el paisaje para levantar una tienda accesible a todas las gentes, verán ellas pasar, como un friso móvil en tropel, la nueva juventud en pos de la victoria que es como se concibe la alegría de vivir -la vida misma- cuando se lleva en el corazón un estadio de ilusiones. Bajo la blusa elástica de los equipos jugadores hay una carrera de Maratón que se llama esperanza. Unos ojos bellos lanzan al atleta como un resorte: son los motores de explosión que impulsan la cuadriga.

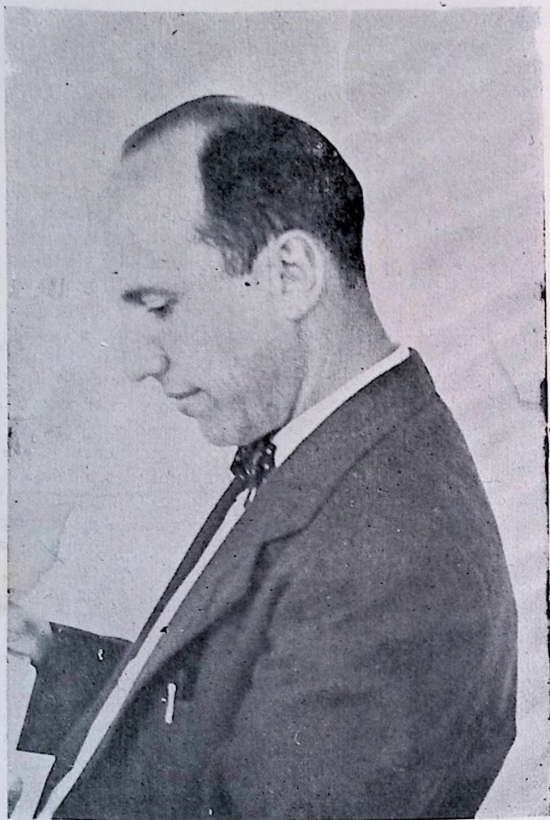
Ellas, y sólo ellas, la sonrisa devota que ellas tienen para el vencedor es el ímpetu que numera la pista de los corredores.

Sobre la grupa purpúrea de la gloria -esa yegua de oro que tiene el corazón efímero como el humo- galopa la escuadra juvenil, pero mirando de frente todo lo que hay de noble y profundo en una mujer, maravilloso enigma que en Troya, sobre los sangrientos muros se llamó Helena y en la cabeza de plata del nuevo andante ibérico, bajo el yelmo resplandeciente del sol de Castilla se nombró Dulcinea, la que nunca vemos y está siempre en nuestro camino de aventuras y sortilegios.

Bajo su protección ponemos esos Juegos Olímpicos de Palogrande -campo rodeado de dulces colinas donde el sol, a manera de un ágil discóbolo numeroso- lanza en la campiña plana, todos los días, por encima de los árboles, sus discos de oro, infatigable paladín que tuesta con sus ojos de Argos el ala de las cigarras.

Felices los tropeles vencedores en cuyas frentes de hinchadas venas van a posarse jubilosas, en el Estadio de Palogrande, los ojos claros y serenos de Ofelia, de Sylvia, de Matilde, de Angela.

Este será para los dichosos atletas nacionales el más bello de los laureles, apenas comparable a las cinco palmas ístmicas de Corinto que recibiera aquel egregio corredor, después de haberle dado dos vueltas a la pista, cerca de ese mar latino cuyos delfines armoniosos trajeron el cuerpo del rey náufrago hasta las riberas coronadas de melodiosas espumas.



Dr. Maria Carvajal, quien leyó el discurso del Maestro Valencia en la Velada de Coronación de la Reina del Deporte.

RESUMEN OLIMPICO

Por Atanasio Ríos García

Verdaderamente constituyó un éxito el resultado obtenido en los cuartos juegos atléticos nacionales que acaban de clausurarse en esta ciudad. Los más optimistas no pensamos nunca que el deporte hubiera alcanzado tan alto grado de desarrollo en Colombia y que el Departamento de Caldas llegara a ocupar el cuarto lugar en competencia con trece secciones del país que se hicieron representar en el certamen olímpico.

Vamos a hacer un ligero resumen de las diversas competencias deportivas que aquí se realizaron. Empezaremos por el fútbol que figura como el más popular de los deportes. Es un hecho evidente que en el fútbol se ha conseguido un progreso visible en los últimos años; los cuadros deportivos de Medellín y Cali son esencialmente técnicos y muestran un cuidadoso entrenamiento, el de Caldas realizó una aplaudida labor y con mejor dirección técnica hubiera conquistado más triunfos, no obstante el cuadro local dió muestras de ser un enemigo con el que no hay que descuidarse demasiado; Santa Marta y Barranquilla han sido y continuarán siendo por varios años rivales insustituibles, el fútbol que practican es de un estilo que sin carecer de técnica resulta más espectacular y de mayor violencia lo que exige por consiguiente mayor rendimiento físico. En cuanto a los demás equipos que actuaron en las olimpiadas se nota entusiasmo y coraje, destacándose Cúcuta que juega un fútbol de muy buena clase. Como campeón nacional fue declarado el cuadro samario y sub-campeón el barranquillero.

Los conjuntos de basket-ball masculinos, muy numerosos por cierto, exhibieron en general buen juego, el cuadro de Ba-

rranquilla se vió sorprendido por el de Santa Marta, que logró batirlo sin que nadie lo pensara; el cuadro caleño, ex-campeón, no vino constituido como para llevarse nuevamente el campeonato, el cuadro del Tolima hizo juego de buena ley, lo mismo que los de Caldas y el Cauca, pero pudo apreciarse desde un principio que el cuadro cundinamarqués era por su juego técnico y bien combinado, como por la magnífica colocación de sus hombres, un contendor difícil de vencer y así para nadie fue raro verlo llegar a la final y adjudicarse el campeonato.

Solamente cuatro equipos femeninos concurren al certamen, pero por fortuna cuatro conjuntos poseedores de buena técnica y muy bien entrenados; las muchachas caucanas forman un cuadro de admirable disciplina, las barranquilleras se distinguen por su prodigioso empuje y su gran espíritu deportivo, técnicas las bogotanas y de juego lucido, y las nuestras es justo reconocerlo, de sorprendente comprensión en todas sus líneas, de pases rápidos y seguros y de juego efectivo a la calnasto. En tales condiciones no es de extrañar que hoy ostenten el título de championas olímpicas de 1936.

Una nota de alegría constante lo constituyó durante las fiestas olímpicas la esclarecida embajada femenina de Barranquilla, todas las deportistas costeñas dejaron magnífica impresión en la sociedad manizaleña, principalmente debemos hacer mención especial de la gentil Nicolasa Manotas, a quien distingue un excepcional espíritu deportivo que subyuga al instante y le conquista numerosos admiradores.

Tennis.—Muy pocas secciones se hicieron representar en este aristocrático deporte, y es éste en nuestro concepto uno de los que necesita mayor impulso. Cundinamarca conquistó el campeonato en dobles y en sencillos masculinos, el Valle en dobles y en sencillos femeninos, y Caldas el sub-campeonato en dobles masculinos.

Natación.—Las hermanas Grady magníficas nadadoras de Cali conquistaron los primeros puestos en natación femenina. Delegados de Cundinamarca, Antioquia, Bolívar y Valle conquistaron para sus departamentos los campeonatos en las distintas pruebas de natación.

En pruebas individuales de tiro al blanco ocuparon los dos primeros puestos los caballeros suizos Luis Zapp y Harry Ble-cowe, representantes de Cundinamarca, el tercer puesto lo ocupó el señor Manuel Barba Guerrero de Nariño. En pruebas por equipos triunfó Cundinamarca que conquistó el primer puesto con los señores Zapp, Blecowe y Pierra Albrecht; el segundo correspondió a Caldas que estuvo representado por los señores Carlos Pardo Velasco, Eladio Gónima y Emilio Salazar; el tercero lo obtuvo Nariño con los señores José Segovia, Miseno Martínez y Manuel Barba Guerrero.

En tiro de pistola conquistó el campeonato el señor Zapp de Cundinamarca, el segundo puesto correspondió al señor Salazar, de Caldas y el tercero al señor Albrecht, de Cundinamarca.

Golf.—Únicamente jugadores de Antioquia, Valle y Caldas se inscribieron para esta prueba en que los representantes de Caldas se adjudicaron el campeonato, y los del Valle el subcampeonato. Por la adjudicación de la copa "Donovan" entraron a luchar los mismos departamentos habiendo resultado triunfador el doctor Camilo Vásquez Carrizosa de la delegación de Caldas.

Atletismo.—Fue extraordinario el entusiasmo para las pruebas atléticas. Los conjuntos femeninos de Cundinamarca, Atlántico y Caldas, dieron gran realce a las competencias deportivas y se llevaron las simpatías de los miles de asistentes al estadio. Por lo que toca al departamento de Caldas todos los concursantes fueron una verdadera revelación. Adiel Jimé-nez, especialmente, colocó muy alto su nombre como deportista y dió singular brillo a la delegación; bien merece esta simpática deportista todos los honores por su eficaz y correcto desempeño en las pruebas atléticas de 1936. Por su parte los cuadros atléticos masculinos de todos los departamentos y particularmente de los tres citados y a los cuales debe agregarse los de Bolívar y el Valle, actuaron en forma brillante destacándose los atletas de Cundinamarca. Carlos Uribe, de la delegación caldense, aprestigió en forma notable los colores de nuestra bandera; es un alto y destacado valor deportivo.

No obstante las dificultades que son propias en nuestro medio y singularmente ante el factor de una escasa preparación deportiva, los caldenses no podemos menos que sentirnos satisfechos por la labor realizada y hacer el propósito irrevocable de continuar los entrenamientos con mayor interés y cuidado, tratando de aprovechar las lecciones recibidas para concurrir con mas probabilidades de éxito al certamen que organiza la ciudad de Cali para el próximo mes de julio.

Con el incremento que han tomado los deportes en los últimos años en nuestro país, no es aventurado asegurar que los próximos juegos atléticos nacionales mostrarán un grado de adelanto muy superior a lo hasta aquí logrado, con ser ya bastante, como lo prueban los resultados obtenidos en Manizales, naturalmente siempre que las entidades de todo orden le presten su constante y decidido apoyo.

Sastrería "El Dandy"
CESAR VILLEGAS G.

El sastre que impone la moda.

Carrera 13 -- Teléfono N° 22-42

COMENTARIOS

La Exposición de Salas Vega

Salas Vega: el segundo de izquierda a derecha.

Uno de los acontecimientos de mayor relieve dentro del concierto múltiple de las olimpiadas, fue el de la exposición del maestro Salas Vega. Se verificó ésta en el salón de la Asamblea Departamental (Palacio de la Gobernación), sitio bastante aparente para el caso, y, al propio tiempo que discreto, de muy fácil acceso para el público.

Salas Vega tiene sólidamente ganado su prestigio en Colombia como artista de la más elevada categoría. Su personalidad es definida y fuerte. Su arte ha alcanzado ya ese plano de sencillez, de sobriedad y de dominio sumo que son el resultado de la vocación y del estudio. Su tierra,

Nariño, ha influido en su arte en el más alto sentido: en el de la afirmación del alma propia como una emanación viva del paisaje nativo, como una continuación del ambiente terrigeno. Esto le ha servido a Salas Vega para adentrarse con pericia por todos los resquicios del espíritu nacional. Su "Paisa" es una maravillosa interpretación del alma antioqueña. Los cuadros en que enfoca el paisaje humano de su tierra, de Boyacá o de Cundinamarca, mostrando grupos típicos, son descripciones perfectas del alma regional. Y no sólo ésto: hay trabajos en que

el psicólogo se revela hondamente, tales como "Los gamines" (o "El Trique") y "Mi Zapatero", tipos universales de humanidad, seres propios de cualquier barriada latina, pero representativos de una sensibilidad y una existencia fatalmente inconfundibles. Allí el lustrabotas que fundó su taller de zapatero pero que no ha renunciado a su cachucha de larga visera y a su mirar profundo y altanero, o los chiquillos bohemios y haraposos, en quienes el alma revolucionaria se alza inconscientemente, mientras, en grupo, juegan con ingenuidad sus centavos, echados sobre el polvo de la callejuela suburbana. Son estudios en que actúa con éxito el buceador de la psicología proletaria.

Sería extenso comentar en detalle la obra de Salas Vega, presentada en su exposición. En esta breve nota queremos solamente reseñar tan valioso suceso. Parece que muchos ciudadanos manizaleños adquirieron cuadros de los expuestos por el Maestro Salas Vegas, lo cual nos satisface hondamente, pues así se estimula y se difunde el arte nacional.

Al Maestro Salas Vega nuestro saludo de felicitación por este nuevo éxito, que "Civismo" acoge además como un invaluable aporte a la cultura de Manizales.

Exposición Nacional de Bellas Artes En la Escuela de Bellas Artes, y patrocinado por la Sociedad de "Amigos del Arte", se llevó a efecto en los días olímpicos la Exposición Nacional de Bellas Artes, que presentó una obra imponderable, tanto en las galerías del arte nacional como en las que estaban destinadas a la exposición de los trabajos de profesores y alumnos de nuestra Escuela de Bellas Artes.

Los nombres de los artistas nacionales que presentaron algunos de sus trabajos, son los siguientes, en el mismo orden en que aparecen en el catálogo: Acuña Luis Alberto, Ariza Gonzalo, Cajiao, Díaz Vargas Miguel, Gómez Campuzano Ricardo, Moreno Otero Domingo, Otálora Félix María, Ramírez Delio, Ramos Luis B., Samper Adolfo, Trujillo Magnenat Sergio, Villaveces, Zamora José María y López Ocampo Roberto.

De la Escuela de Bellas Artes estuvieron presentes con sus trabajos: Acevedo Hoyos Samuel, Bedoya Antonio, Bernal Blanca Isabel, Botero Guillermo, Calle José María, Cardona José Manuel, Cruz Daniel, Cruz Luis Bernardo, Echeverri Margarita, Echeverri Arias Sofía, González Juan, Henao Toro Luisa, Jaramillo V. Antonio, Luchini Jaime, Machado Fidel, Merino Hernán, Ortiz José Manuel, Osorio Antonio José, Pino Alberto, Quintero Gonzalo, Vargas Restrepo Chila, Vargas Sicard María, Vargas Sicard Julia, Vargas Sicard Mercedes, Vélez Sáenz Roberto, Cuervo Márquez Belén y Merchán Hormaza Alba Lucía.

Resultaría contrario a la brevedad de estas notas el análisis de toda la maravillosa obra presentada a la exposición. Queremos dejar consignada aquí la expresión de nuestro entusiasmo por este gran certamen de cultura. Es, sin embargo, digno de mencionarse el hecho de que la obra señalada por el público, en plebiscito abierto para el caso, como la más digna de simpatía en la exposición, fue un estudio de Hernán Merino, estudiante de la Escuela de Bellas Artes y quien solamente cuenta hoy 14 años de edad. Es éste, con Samuel Acevedo Hoyos (caricaturista de agilidad, intuición y personalidad admirables), Guillermo Botero, José María Calle, Daniel Cruz, Alberto Pino, las hermanas Vargas Sicard, Roberto Vélez, fuera de otros nombres muy sobresalientes, la más cierta y firme posibilidad artística con que cuenta nuestra ciudad. Se advierte en todos ellos (en la pintura, la escultura, la talla, el repujado artístico, etc.), algo que vale más que todo, y es una gran capacidad para afirmarse sobre el propio temperamento y para aprovechar audazmente las posibilidades personales, en lo cual ha obrado la gran pericia orientadora de Gonzalo Quintero y José Manuel Cardona, que han querido hacer de sus discípulos personalidades auténticas y no copistas sin mérito. En cuanto a la obra expuesta en la galería nacional, los nombres de los artistas allí presentes son demasiado conocidos, y nos faltaría espacio para hacer mención de cada uno de ellos.

Al reseñar este hecho que perdurará en la historia artística de Manizales, felicitamos muy efusivamente a Alberto Arango Uribe, el más eficaz director que hasta hoy haya te-

nido el arte nacional, y a Gonzalo Quintero y José Manuel Cardona, expositores ellos mismos de una obra imponderable por su maestría y su arte, y quienes se han impuesto la tarea apostólica y tremenda de crear en Manizales un ambiente estético.

Para todos ellos y para el círculo de los Amigos del Arte, va nuestro aplauso sin reserva.

Felicitación a Ofelia "La Sociedad de Mejoras Públicas y el Comité Central Pro-Reinado del Deporte consignan su felicitación muy efusiva para S. M. Doña Ofelia Primera por la manera feliz como realizó, durante los IV Juegos Atléticos, la alta misión que la ciudad le confió a su clara inteligencia y a su noble señorío y le significa el vivo reconocimiento y la fervorosa gratitud de estas entidades hacia la ilustre dama que supo darles singular magnificencia y señalado realce a aquellos torneos que marcarán huella imperecedera en los anales de Manizales deportivo y social."

Agradecimiento "La Sociedad de Mejoras Públicas consigna, en nombre de la ciudad, sus más rendidos agradecimientos hacia las distinguidas damas y caballeros que, animados del más encomiable espíritu cívico y del más fervoroso entusiasmo, contribuyeron con sus generosas actuaciones a imprimirle singular realce al torneo para elegir Reina de los IV Juegos Atléticos, prestándole con ello un señalado servicio a la ciudad, que guardará por ese generoso acto la más viva gratitud.

Transcribise la presente proposición a los señores miembros del Comité Central Pro-Reinado del Deporte, Presidentes de los Comités de las candidatas, miembros del Jurado Escrutador del torneo pro-reinado, tesorero general del debate y prensa de la ciudad."

Proposición de aplauso "La Sociedad de Mejoras Públicas se complace en enviarle su más calorosa felicitación al clarísimo grupo de damas que integran el grupo de basket-ball "Selección Manizales", lo mismo que a

las señoritas Adielá Jiménez y Amelia Castaño y a los señores doctor Joaquín Villegas Jaramillo, doctor Camilo Vásquez Carrizosa y Carlos Uribe por los brillantes triunfos obtenidos por ellos durante los IV Juegos Atléticos y reconoce complacida que su magnífica y gallarda actuación en los torneos olímpicos puso muy en alto el nombre deportivo del Departamento de Caldas, especialmente de la ciudad de Manizales."

Hotel Escorial "La Sociedad de Mejoras Públicas se complace en enviarles su más efusiva felicitación a los propietarios del Hotel Escorial por haber dotado a Manizales de ese admirable centro que, por su belleza arquitectónica, su amplitud y su confort, constituye un verdadero timbre de orgullo para la ciudad."

Adielá Jiménez En las actividades deportivas efectuadas durante la temporada olímpica de diciembre en esta ciudad de Manizales, Adielá Jiménez, joven elemento, se destacó como uno de los mejores y más completos.

El deportista que se presenta al estadio, toma parte en cuatro justas y gana tres primeros puestos y uno segundo, puede catalogarse orgullosamente en primer orden. Así lo hizo Adielá Jiménez ante la admiración nacional.

En nuestro medio muy pacato, donde la mujer sólo concibe la actividad doméstica de manera celosa, en donde el deporte es apenas una novedad, el surgimiento de un elemento como Adielá Jiménez, airosa con sus catorce años, es un acontecimiento formidable. La vida deportiva de Caldas ha sentido con esto un impulso y se ha formado conciencia del pundonor de la cancha. La inesperada presencia de una buena cantidad de deportistas en las IV Olimpíadas, entusiasmó a nuestras gentes que se sintieron luego colmadas con los éxitos alcanzados por sus equipos.

Adielá Jiménez, es el símbolo de la vida deportiva que nace gloriosa y pujante en nuestro medio. Manizales, su ciudad, se siente orgullosa de ella y la nombra como a su deportista ejemplar.



Carlos A. Giraldo

Carlos A. Giraldo es un veterano deportista, poseído del espíritu meticulado y fiel a su afición. Aguerrido en universidades americanas, trabajó en visperas de los torneos en el entrenamiento de nuestros equipos. Personalmente intervino en las pruebas demostrando su pujanza y su multiplicidad. Es el arquetipo del perfecto deportista, quizás escaso entre nosotros. Vive una vida ordenada y sana y verifica sus entrenamientos con fervor porque posee la mística del deporte.

En las olimpiadas que pasaron, participó en seis pruebas y recibió las medallas correspondientes a un primer puesto, a dos segundos puestos y a tres terceros. Esa es una viva demostración. Como Adiel Jiméñez, quien por su escasa edad y su estado de desarrollo físico tiene abierto un porvenir brillantísimo dadas sus dotes magníficas, Carlos A. Giraldo es todo un deportista. Ellos dos fueron el orgullo de nuestras huestes, repetimos, por su multiplicidad, por su disciplina y por sus triunfos.

Hotel Escorial Un paso trascendental en el progreso de Manizales representa la inauguración de este magnífico Hotel, verificada en el mes de diciembre próximo pasado.

Por su situación, por su soberbio edificio que embellece especialmente la zona urbana, por su completo confort, por sus grandes comodidades y por sus esmerados servicios, puede figurar en primera línea y compararse ventajosamente con los grandes hoteles colombianos.

Merced a un notable esfuerzo, que es más que todo un esfuerzo cívico, la distinguida familia Gutiérrez Vélez ha llenado una necesidad de la ciudad, dotándola de un gran Hotel capaz de ofrecer los mejores servicios y de alojar con lujo y comodidad a los turistas y viajeros que hayan de visitarnos.

“POKER”

La bebida insuperable.

No se engañe: El costo de la pintura no se debe comparar por el valor de cada galón, sino por el costo de cada METRO CUADRADO de superficie ya pintada. Las pinturas

“Degraço” Cubren mas superficie y son, por lo tanto, más económicas. Ensáyelas, que se las garantizamos. Para cada objeto tenemos una pintura apropiada. Con mucho gusto le indicaremos la pintura apropiada para pintar su casa. NO TODAS LAS PINTURAS SIRVEN PARA ESTE OBJETO

ALMACEN ESPAÑA: LA CASA DE TODOS

Paños ingleses

"EL REY"

Los mejores

LUIS RESTREPO ISAZA & Ca.

**Los mejores paños ingleses
para flux tienen la marca**

"MEDALLA"

y los venden

ALFONSO JARAMILLO R.

Manizales.

Local: Carr. 13 - Frente al Palacio

Nacional. :: :: :: ::

BENIGNO CUESTA
AGENTE - MANIZALES



*La felicidad
del matrimonio,
reside
en la nueva calidad
del Chocolate*

'MARTILLO'

Cía. Nal. de Chocolates

Lotería de Beneficencia de Manizales

Regio Plan para los sorteos semanales

1 Premio Mayor de	\$ 6.000,00
1 Premio anterior al Mayor de	36,00
1 Premio posterior al Mayor de	36,00
1 Premio Seco de	60,00
1 Premio Seco de.	60,00
1 Premio Seco de	60,00
1 Premio Seco de.	60,00
1 Premio Seco de	60,00
900 Aproximaciones de una cifra cada una \$ 3,00	2.700,00
90 Aproximaciones de dos cifras a \$ 6,00	540,00
9 Aproximaciones de tres cifras a \$ 12,00	108,00
1007 Premios por un valor de . .	9.720,00

Valor del billete 1,80

Valor del sexto 0,30

Hágase rico comprando Lotería de Manizales
La más acreditada del País